

35

e

Zunzú

REVISTA MENSUAL 20

ESPEC
DIA DE LOS NIÑOS

DIORAMA
26 DE JULIO

Página 17

HISTORIA
DE LA
BICICLETA

Páginas 4 y 5

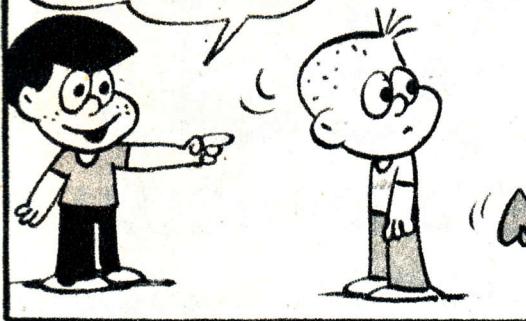
BIBLIOTECA
Zunzú
Página 10

¡SONRÍAN!
ESTA FOTO ES
PARA NUESTROS
QUERIDOS
LECTORES.

Concurso
**PINTA LO QUE
QUIERAS**

Página 18

¡EH! MIRA QUE CORRE-CORRE
TIENE LUCAS...



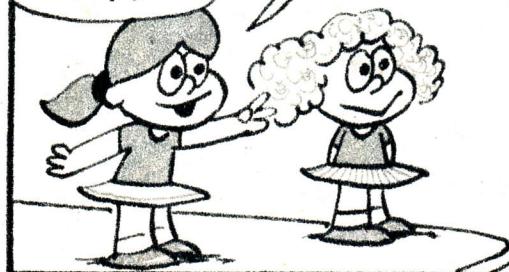
¿VISTE TODO LO QUE LLEVA?



¡QUÉ MISTERIO! ¡VAMOS
A SEGUIRLOS!



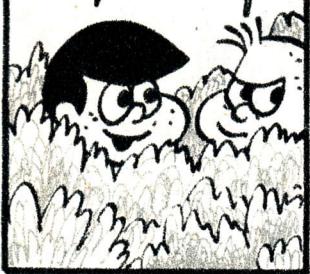
¡ZUNZÚN! ¡LUCAS! ¡ESPEREN!
MAÑANA HABRÁ FIESTAS EN
TODAS LAS CUADRAS. ESTÁN
INVITADOS.



GRACIAS

¡GURF!

¿VISTE? ¡JUM!



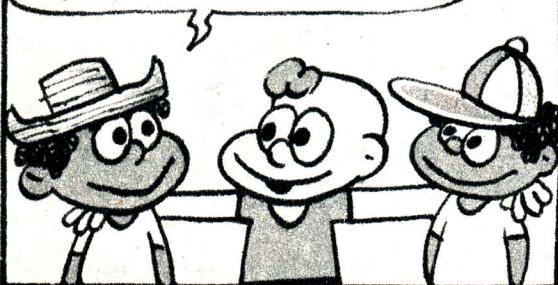
¡EH, AMIGOS, MIREN! ESTOS
SON MIS PRIMOS, LOS DE LA
COOPERATIVA AGROPECUARIA...



¡ENCANTADO!

JURG

EN TODAS LAS ZONAS CAMPE-
SINAS HAN PREPARADO LINDAS
FIESTAS. ME INVITARON A
MÍ, Y A USTEDES TAMBÉN.



NO HAY DUDAS: LUCAS
Y ZUNZÚN NO SABEN
QUE MAÑANA ES EL
DÍA DE LOS NIÑOS.



POR TODAS LAS COSAS QUE
SE HAN LLEVADO, PARECE
QUE TRABAJARÁN VARIOS
DÍAS.



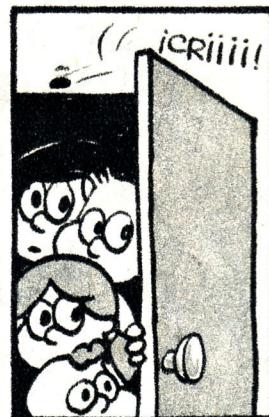
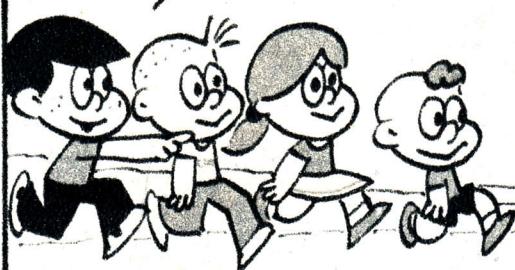
MATOJO y Dice Zunzún

POR Lielo
Y E. PADRÓN

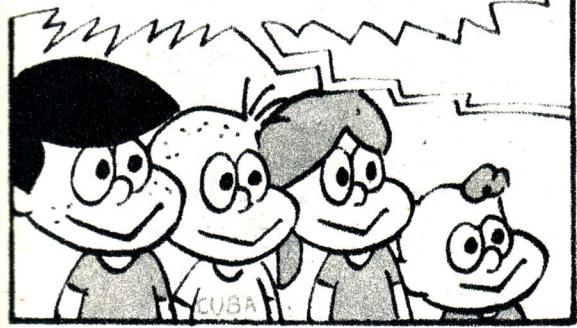
¡BUSQUEMOS A TODOS LOS AMIGOS PARA AYUDARLOS EN EL TRABAJO!



¡VAMOS! ESTÁN ALLÁ, EN AQUELLA CASA.

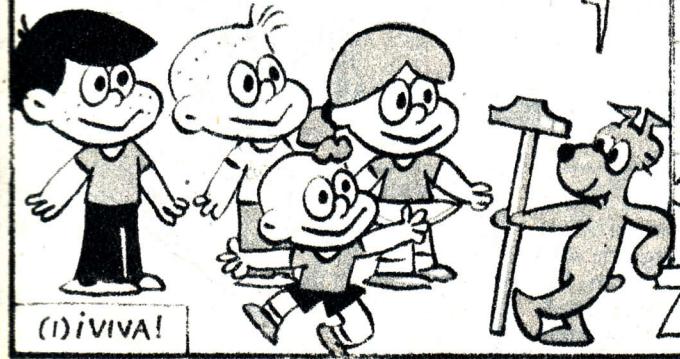


¡FELICIDADES!



LUCAS Y YO LES REGALAMOS ESTE DIBUJO CUADRICULADO DE ELPIDIO VALDÉS, PARA QUE USTEDES Y NUESTROS AMIGOS LECTORES PUEDAN DIBUJARLO DONDE QUIERAN Y EN CUALQUIER TAMAÑO.

¡VIVA EL DÍA DE LOS NIÑOS!



TERCER DOMINGO DE JULIO.
NADA HAY MÁS IMPORTANTE QUE UN NIÑO.



HOY LA ALEGRÍA ES COMÚN:

MUY ALEGRE ESTÁ ZUNZÚN.

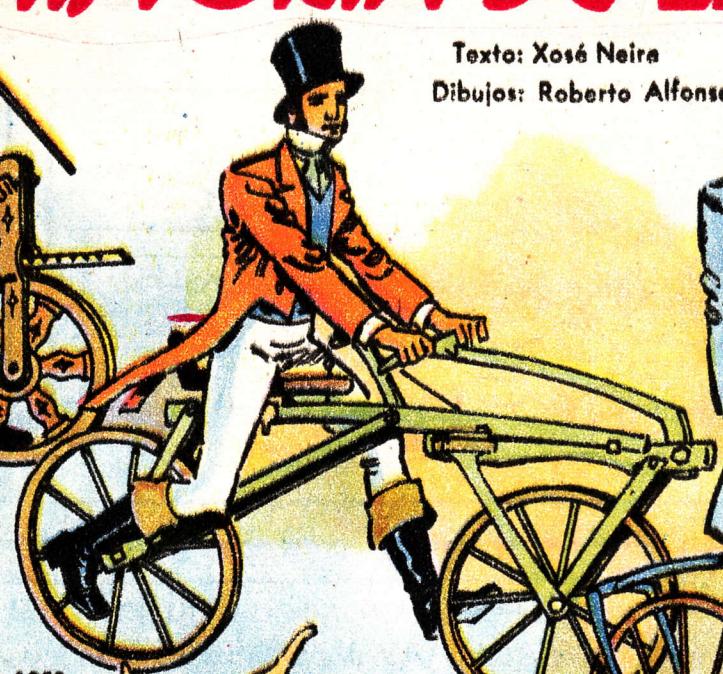


HISTORIA DE LA BICICLETA

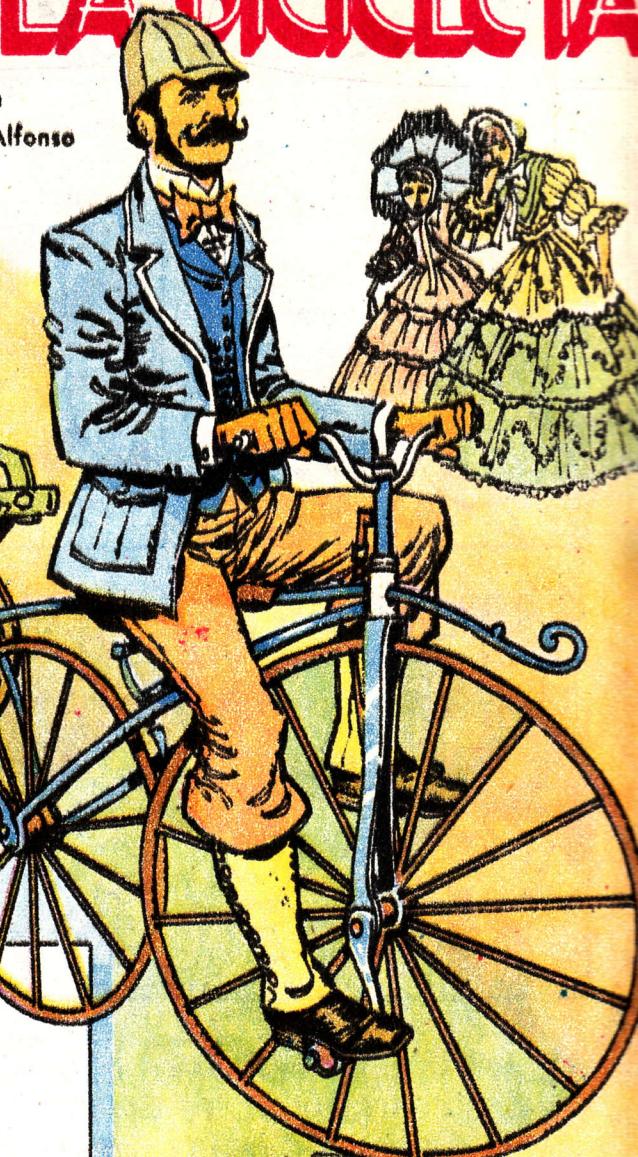
Texto: Xosé Neira
Dibujos: Roberto Alfonso



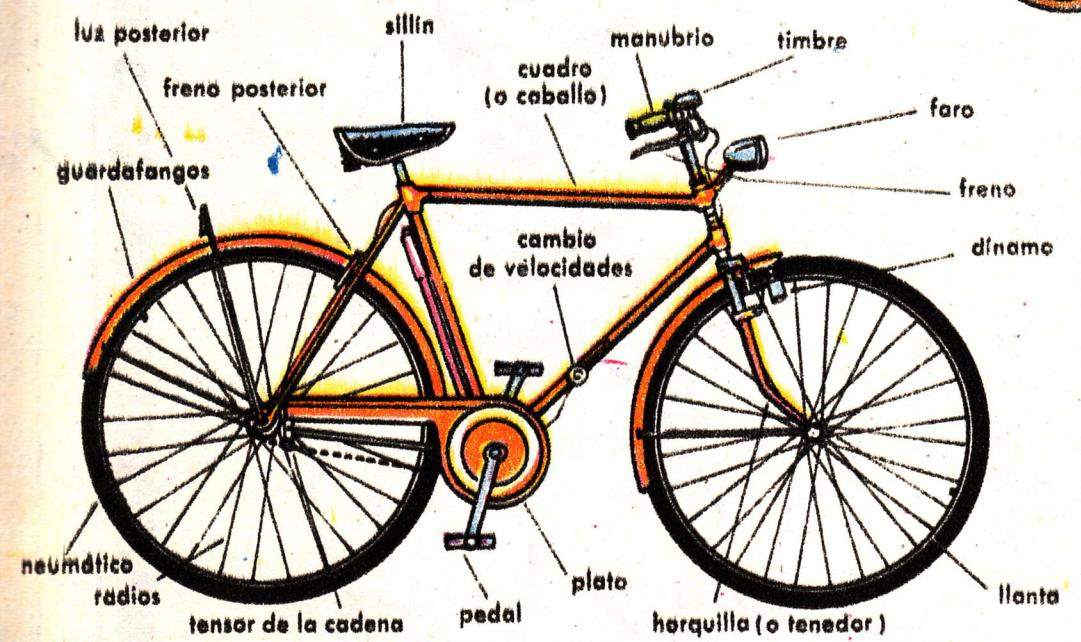
El velocípedo (año 1790).



Una draisina del año 1820.



La draisina con pedales, de Michaux (año 1855).



Hay un monumento en Egipto (país del norte de África) de hace más de tres mil años, donde aparece un hombre haciendo equilibrio encima de un bastón entre dos ruedas. Dibujos parecidos se han encontrado en varios países de Europa. Son las noticias más antiguas que existen sobre la bicicleta.

La bicicleta se utiliza en el mundo entero. En Vietnam se usa para transportar no sólo personas sino también cargo de todo tipo, incluyendo armas y municiones. Fue muy útil durante las guerras de ese pueblo contra sus agresores. En Cuba la bicicleta se usa mucho en Sagua la Grande, Cárdenas, Caibarién y otros pueblos y ciudades.



NO HAY ALEGRÍA MAYOR

QUE EL TRABAJO CREADOR.

A bicicleta no fue siempre como la ves ahora. Tiene su historia, que empezó en Francia cuando un tal De Sivrac inventó lo que se llamaría *celerífero*. Esto ocurrió en 1790, hace casi doscientos años. En realidad eran sólo dos ruedas de madera, unidas por medio de una barra o tablón. Se impulsaba apoyando los pies en el suelo.



En 1818, el mecánico alemán Carlos Drais inventó una máquina que recibió el nombre de *draisina*⁽¹⁾. Se diferenciaba del celerífero en que tenía una manivela o manubrio de dirección sobre la rueda delantera. Un año después apareció en Inglaterra el *triciclo*, que contaba con un juego de palancas para ponerlo en movimiento. Su manejo era algo difícil, y los inventores volvieron a la idea de las dos ruedas.

El francés Ernesto Michaux agregó un pedal a la rueda de adelante. Apareció luego el *biciclo* (llamado también *velocípedo*), con una rueda

delantera muy grande y una chiquita atrás. En 1867 empezaron a fabricarse ruedas de metal. Dos hermanos ingleses, de apellido Starley, hicieron, en 1885, una bicicleta con pedales unidos a la rueda trasera. Vinieron más tarde los frenos, se mejoró el asiento, se inventaron las cajas de bolas, la cadena... Y algo muy importante: hacia finales del siglo pasado aparecieron los neumáticos. Esto fue una gran solución. Imagina lo que sería hacer avanzar una bicicleta con ruedas de madera o de metal o con llantas de goma, pero macizas, sin aire.

Así, poco a poco, fue cogiendo forma la bicicleta que conocemos hoy. Como ves, han tenido que pasar muchos años, y han puesto su esfuerzo muchos hombres.

(1) Este nombre está basado en el apellido del inventor.

La bicicleta en el deporte

El ciclismo es un deporte mundial. (A fines del siglo pasado se lo llamaba *velocípedismo*). En 1891 —dos años después del invento de los neumáticos— se utilizó por primera vez la bicicleta como elemento deportivo. Un inglés de apellido Mills recorrió entonces 572 kilómetros en 27 horas. Como sabes, hace pocos meses se corrió, en varias etapas, la Vuelta a Cuba. En muchos países existen carreras de este tipo. Una de las más antiguas es la llamada *Vuelta a Francia*.



ESTUDIAR Y TRABAJAR:

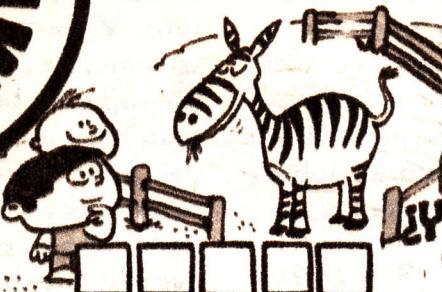
DOS MANERAS DE CREAR.

VAMOS AL ZOOLOGICO!

Por ser el día de los niños, estos pequeñitos están visitando el zoológico.
VAMOS CON ELLOS!



1 CÓMO SE LE LLAMA A ESTE ANIMALITO?



2 A ESTE OTRO?



3 UNO DE ESTOS ANIMALES PUSO UN HUEVO. ¿CUÁL FUE?



4 ¿CUÁNTAS AVES HAY AQUÍ?



5 ENTRE ESTOS ÁBOLES SE HAN ESCONDIDO VARIOS ANIMALES, PERO... ¿CUÁLES SON LAS PATAS DE LA JIRAFAS?



6 ¿DÓNDE TERMINA EL CUERPO DE CADA UNA DE ESTAS SERPIENTES?

7 DALE LA COMIDA QUE LE CORRESPONDE A CADA UNO DE ESTOS ANIMALITOS



SOLUCIONES:

- 1 CEBRA 2 HIPÓPTALMO 3 EL AVESTRIZ (PRIMERO A LA IZQUIERDA)
- 4 SIETE AVES 5 GATO 6 ABEJA 7 BALLENA 8 CIGARRA



LA NIÑA BIEN EDUCADA

ES LA FLOR MÁS PERFUMADA.



RESULTADO

CONCURSO "IVAMOS A DIBUJAR A MATOJO!"



PREMIOS:

- Livón Jesús Armenteros Johns Ciudad de La Habana.
- Yael Melgarejo Valverde Ciudad de La Habana.
- Ariel Isaac Valdés Ciudad de La Habana.
- Leonilza Sosa Fuentes Santiago de Cuba.
- Alina Hernández Camagüey.
- Alexis Hernández Ruiz Villa Clara.
- Yodellín García Varela La Habana.
- Miguel Urquiza Tarafa Ciudad de La Habana.
- Rolando Melcón González Las Tunas.
- Redny Melcón González Las Tunas.

MENCIONES:

- Iván Acosta González Ciudad de La Habana.
- Ihesvani Acosta Yanes Ciudad de La Habana.
- Daiyana Pérez Ortega Ciudad de La Habana.
- Víctor J. Hernández de la Peña Holguín.
- Yeslyns Olivera Solán Ciego de Ávila.
- Pavel Ceda Rodríguez Cienfuegos.
- Alexis Ricardo Ciudad de La Habana.
- Rocney Delgado Miranda La Habana.
- Regla Amelia Delgado La Habana.
- Elizabeth Reyes Aguilar Villa Clara.
- Adrián Rumbaut Rodríguez Villa Clara.
- Augusto Naves Díaz Ciudad de La Habana.
- Rolando y Yunet Pellón Soler La Habana.
- Karel Aguilar Castro Villa Clara.
- Vilania Gómez Valdés Ciudad de La Habana.
- Ania Fernández Diéguez Ciudad de La Habana.
- Erik Olivera Rubio Ciudad de La Habana.
- Miosotys Moreno Delgado Matanzas.
- Jorge Hernández Correa Camagüey.
- Daili Borney de la Paz Villa Clara.

LILA VA AL RESTAURANTE

Texto: Rosa

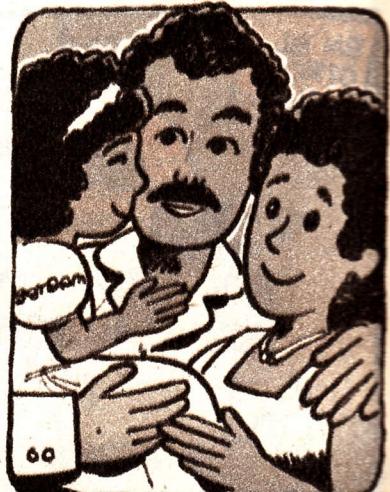
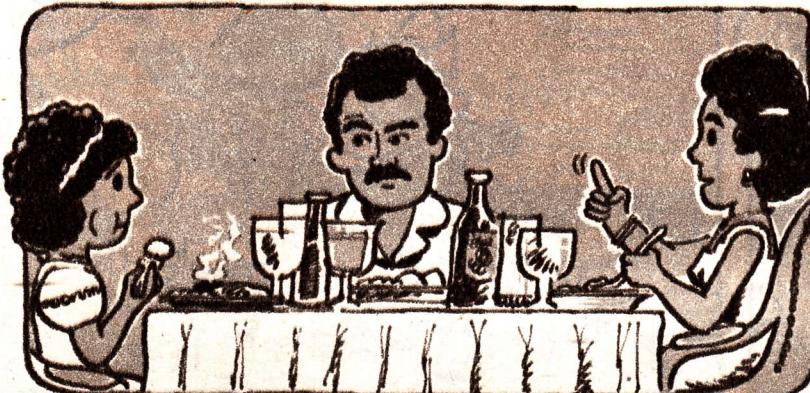
Dibujos: Ernesto



LILA ha ido a un restaurante con sus padás. Ellos se sienten contentos al ver que su hija se porta bien. Porque Lila no está, como otros niños, jugando con los cubiertos, levantándose y sentándose, haciendo ruido... sino que está tranquila, hablando con sus padres o escuchando lo que ellos dicen.



Cuando el camarero trae la comida, Lila, sin que nadie se lo diga, coloca su servilleta sobre las piernas. Esto lo sabe desde que su maestra del círculo se lo enseñó. Recuerda que ella le dijo, que la cuchara era para tomar la sopa; el cuchillo para cortar, ayudado por el tenedor y que, con este último, comiera todo lo que no fuera líquido.



Cuando empiezan a comer, Lila se olvida que es muy feo hablar con la boca llena. Por eso, su mamá le llama la atención y además le aconseja que no se eche esos bocados tan grandes, y que corte el pan en pedacitos, para llevarlo de una sola vez a la boca.

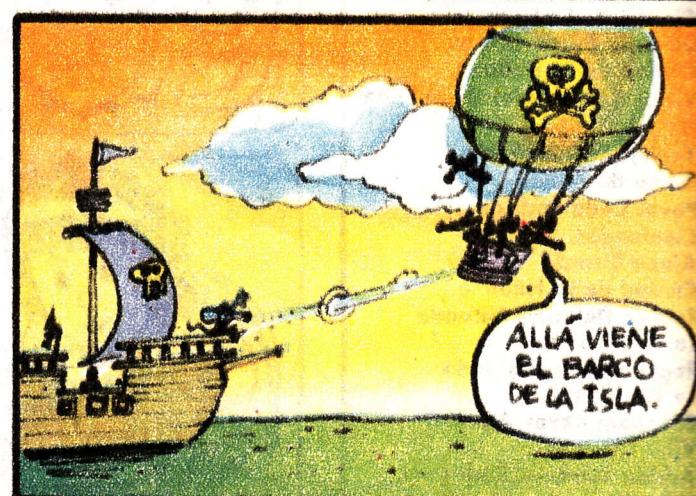
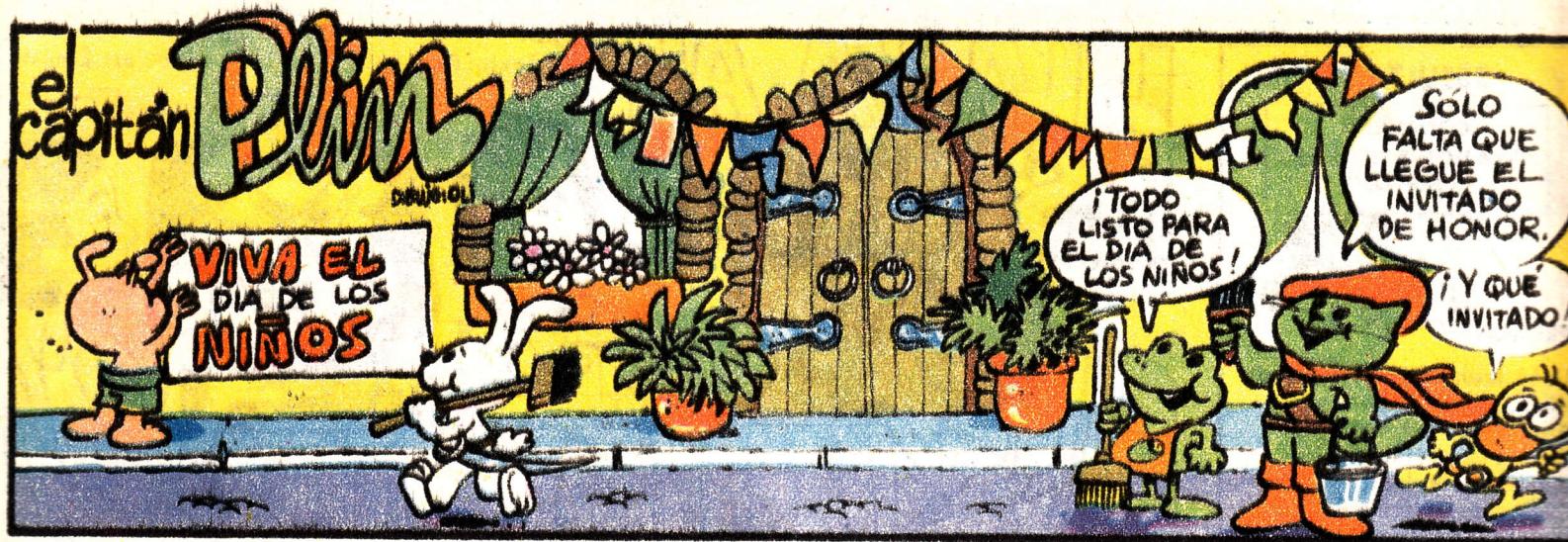
Seguro que esto a Lila no se le olvidará, pues sabe que es muy lindo saber comportarse.

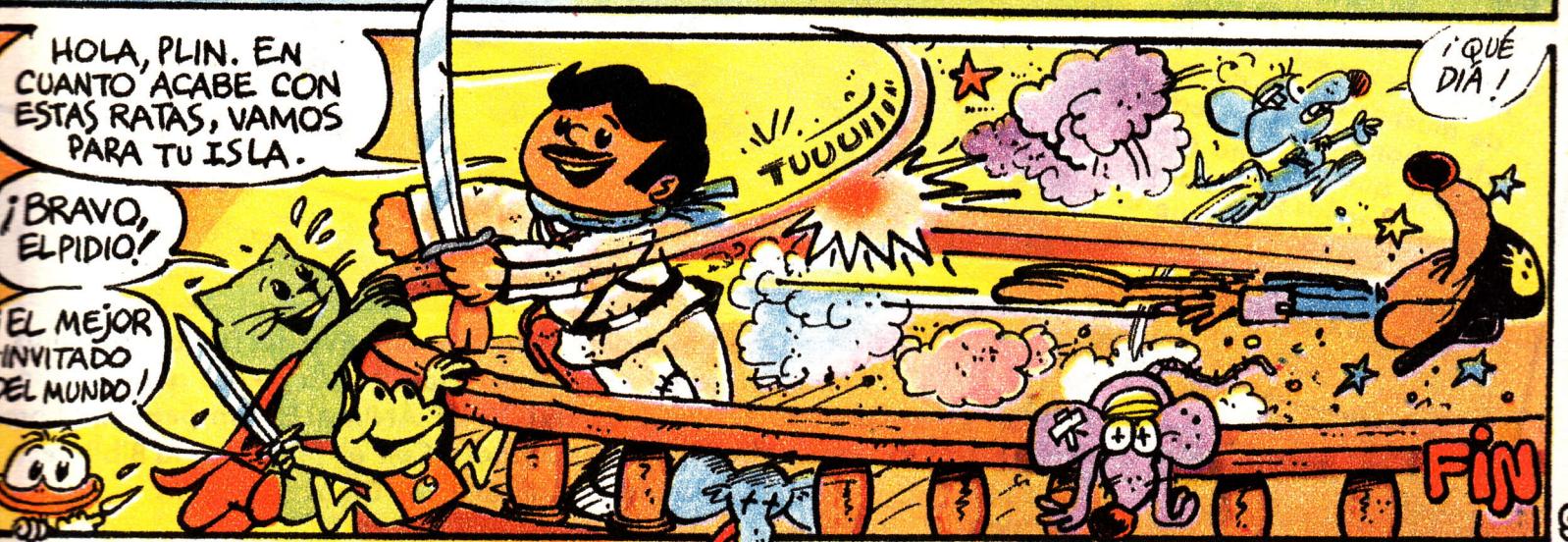


ALUMBRA EL SOL CUANDO PASA

¡Y TÚ ILUMINAS TU CASA!







SER UN MUCHACHO GRITÓN

ES DE MALA EDUCACIÓN.

Vamos a la biblioteca

Texto: Neir
Fotos: Won



Tú ya sabes lo que es una biblioteca. Una para qué está ese local, esa casa llena de libros bien ordenados, cada uno con su etiqueta y su tarjeta aparte a fin de que pueda ser rápidamente localizado. Sabes que en esos libros, en esas páginas impresas está el saber de muchos años y de muchos hombres y mujeres. Sabes que hay una gran verdad en las palabras de Martí cuando dijo que el libro es un "amigo que siempre nos espera."

El libro espera por ti. La biblioteca te está esperando. Una persona vale por lo que sabe. El que nada sabe no es bueno para si mismo ni para los demás. Debemos aprovechar los conocimientos que nos ofrece ese amigo que espera por nosotros.



Querido moncadista: Con motivo del Día de los Niños te traemos un regalo especial. Nada menos que un libro titulado **QUINCE CUENTOS DE ANIMALES**. Un pequeño libro que debes recortar y armar. Con él iniciamos la Biblioteca ZUNZÚN. Léelo. Consérvalo. Dinos si te gustó.



EN LA ESCUELA SER PUNTUAL

ES ALGO FUNDAMENTAL.



También se ofrecen películas, y círculos de interés sobre pintura, filatelia...

Vamos. Vamos a la biblioteca. Si no has ido todavía, averigua cuál es la que está más cerca de tu casa. Y visita cuanto antes a los amigos que allí esperan.

Pero hay más: en las bibliotecas para niños y jóvenes suele haber también láminas donde aparecen monumentos, retratos de personajes famosos, hechos históricos de Cuba y de otros países.



Oye, amigo & tú no sabes que se oye
desde el gallo: "No te escaparás!"

Le zorra pensó: "Le dije al gallo:

"La zorra viene a una zorra y se sube a un árbol.

Le dije al gallo: "No te escaparás!" Y

Un gallo vió venir a una zorra y se subió a un árbol.

La zorra pensó: "Le dije al gallo:

"Al árbol, la falsa hermosa dijo: "¡Volveré mañana!"



1 LA PAZ DE LOS ANIMALES

LA LIEBRE Y EL GUANACO

Para dormir bien empieza por cortarse la cabeza.



no se veían más que las orejas del conejo.
Vino el mono y quiso darle un susto al conejo.

De pronto —¡zas! le echó la red en cima.

El conejo gritaba:

—Traidor, mal amigo!

—Mira, chico —le dijo el mono—, como tienes esas orejas tan largas, creí que eran una mariposa.

Otro día estaba el mono cosiendo cosas para comer.

La cola le descansaba en un tronco tumbado.

Vino por detrás el conejo y le arrozó un palo en la pumica.

El mono gritaba:

—Traidor, mal amigo!

—Mira, chica —le dijo el conejo—, como tienes la cola tan larga, yo creí que era una culebra.

Cuando la señora liebre venía de tratar, encontraba al señor guanaco durmiendo en una rama.

El guanaco acostumbraba dormir con la cabeza metida debajo del oído.

La liebre se detenía todos los días debajo del árbol para mirar al guanaco. Un día se puso debajo de la rama y

vamos a volver corriendo.

Esta vez el conejo comió mucho más. Parecía una flecha. Pero cuando llegó el final, vio que ya estaba allí el erizo. El conejo no sabía lo que pasaba.

—Oye —le dijo al erizo— toma otra cesta de maíz, pero dime ¿cómo le has arreglado para comer más que yo?

El erizo contestó:

—Tú eres muy pijo y me querías sacar, porque comes mucho más que yo, pero yo no me moví de mi sitio. Y le dije a mi mujer que se estuviese quieto al final del campo. Como nos perseguían mucha gente, tu hermano que se estuvo quieto. Te he ganado sin correr; pero como me he cansado tan poco, nos vamos a repartir el maíz.

Y quedaron amigos.

—Está bien. Ahora bajo; pero antes llamo al portero que está ahí de pie del árbol. Cuando él se despierte, has acostado allí dentro.

—Cuando salió el sol, el gallo cantó muy fuerte.

Una zorra lo oyó y fue corriendo al pie del árbol.

La zorra le dijo al gallo.

—Baja, amigo, que quiero darte un abrazo por esa voz tan hermosa que tienes.

—Está bien. Ahora bajo; pero antes llamo al portero que está ahí de pie del árbol. Cuando él se despierte, has acostado allí dentro.

Tuvo que salir corriendo para salvarte. tiró a ella.

—Le dije al gallo: "No te escaparás!" Y

—Le lechuzo estaba durmiendo en la rama de un árbol.

3 LA LECHUZA Y EL OSO

Con un truco muy sencillo
pudo hacer callar al gallo.



—No te quejes tanto, comitonal. Aho-

ra lo que tienes que hacer es esperar
unas días, hasta que te pongas más
física. Así podrás salir.

—Y qué hago yo si vienen los cazo-

adores? —dijo la zorra asustada.

—Les dices que su comida estaba muy
rica —contestaron los conejos. Y se
fueron corriendo.

Un perro y un gallo.

Un día se fueron juntos por el bosque. Cuando se hizo de noche, el gallo se subió a un árbol para dormir. Abajo, el oso se estaba hueco, y el perro se acostó allí dentro.

Una zorra lo oyó y fue corriendo al pie del árbol.

La zorra le dijo al gallo.

—Baja, amigo, que quiero darte un abrazo por esa voz tan hermosa que tienes.

—Está bien. Ahora bajo; pero antes llamo al portero que está ahí de pie del árbol. Cuando él se despierte, has acostado allí dentro.

—Cuando salió el sol, el gallo cantó muy fuerte.

Una rana verde se acercó a beber agua:

—Ahora me voy a hacer mayor que

ella y empezé a comer y a beber agua:
La ranita se hinchara como una pe-

lota.

—¿Soy ya bastante grande? —pre-

guntó.

Las ranas contestaron:

—No, no; es mucho mayor esa que viene a beber agua!

La ranita verde siguió comiendo y co-

miendo y bebiendo agua.

Y se hincharon más y más, hasta que re-

ventó.

—No te quejes tanto, comitonal. Aho-

ra lo que tienes que hacer es esperar
unas días, hasta que te pongas más
física. Así podrás salir.

—Y qué hago yo si vienen los cazo-

adores? —dijo la zorra asustada.

—Les dices que su comida estaba muy
rica —contestaron los conejos. Y se
fueron corriendo.

El oso dijo:

—No, es mío. Yo lo agarré primero.

Y empezó la pelea.

Unas veces ganaba el león y otras ve-

ces ganaba el oso.

Al cabo de un rato ya no se podían mover de tanto pelear, y se tiraron rendidos en la yerba.

En aquel momento vino un perro y se acercó.

El oso y el león no tenían fuerzas más que para gruñir.

El perro se llevó tranquilamente el ve-

nado para que lo criara su amo.

Después de dos horas se levantaron el oso y el león.

Se miraron y se dijeron:

—Qué tortos hemos sido! Nosotros ri-

riendo y el maldito perro riéndose de

nosotros.

Ahora nos quedamos sin cenar.

Pues si, oye lo que te digo:
El lobo y el chivo son ya amigos.
El ratón y el gato son amigos.
El gavilán y la paloma son amigos.
Todos se dan besos y abrazos como
hermanos. Baja y nos daremos un
abrazo como ellos.

—¡Muy bien! ¡Muy bien! —dijo el
gollo— ¡Qué contento estoy!

—Bueno, baja.
—Espera, que ahora bajo. Pero mira:
Por allí vienen corriendo tres perros.
Vamos a esperarlos y les daremos
también un abrazo.

Cuando la zorra oyó hablar de perros,
dijo con mucho miedo:

—Bueno, yo volveré mañana. Ahora
tengo mucho que hacer.

Y salió corriendo más que de prisa.

El conejo se dejó muy pillado. Una vez
le dijo al erizo:

—¿Quieres que echemos una carrera
a ver quién gana? El que pierda ten-
drá que dar una cesta de maíz.

El erizo dijo:

—Bueno. ¿Dónde vamos a correr?

—Correremos allí, en aquel campo
que tiene dos surcos muy largos. Tú
correrás por un surco y yo por el otro.

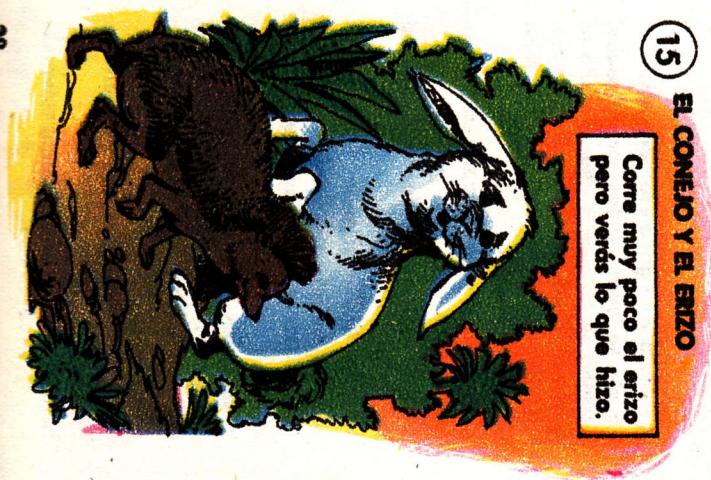
—Está bien —dijo el erizo—. Pero yo
tengo que ir a contarte esto a mi mu-
jer. Mañana a las ocho nos encon-
temos aquí.

Al día siguiente, el conejo y el erizo sa-
rieron corriendo, cada uno por su
surco.

El conejo corría mucho más que el eri-
zo, pero cuando llegó al otro lado
del campo, allí estaba el erizo espe-
riñotado.

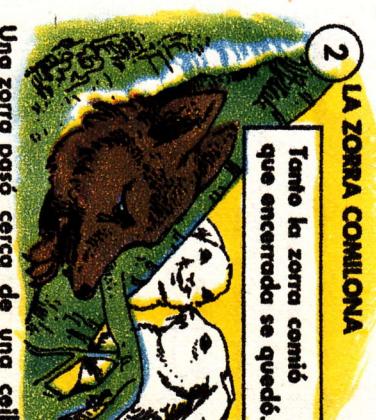
El conejo no lo quería creer, pero dijo:

—Bueno, toma la cesta de maíz. Ahora



15 EL CONEJO Y EL ERIZO

Come muy poco el erizo
pero verás lo que hizo.



2 LA ZORRA COMILONA

Tanto la zorra comió
que encerrada se quedó.

—Si me comes, te vas a clavar la espi-
na en la boca. Más vale que me la
saques.

El lobo le cogió la pata y miró para
sacar la espina.

En esto, el borriquillo le dio al lobo
una coza en la boca, que le arrancó los
dientes.

El borriquillo se fue corriendo, y el
lobo decía:

—Esto me ha pasado por querer me-
termee a mí médico!

11 LA RANITA VERDE Y EL PATO

Quería al pato igualar
y comió hasta reventar.



6 LOS CAZADORES AMIGOS

Parque se llama león
a nadie le da pacón.



Una vez se juntaron para cazar, un
león, una vaca, una chiva y un car-
nero.

Todos dijeron:

—Lo que cacemos nos lo repartie-
mos como buenos amigos.

De pronto vieron correr un puerco ¡jiba-
ro por el bosque.

Cada uno corrió a su sitio, y el puerco
no pudo escapar.

Después se reunieron los cuatro para
repartirselo.

El león partió el puerco en cuatro par-
tes y dijo:

—Señores, esta parte es la que a mí me
toca.

Esta otra parte es también para mí,
porque yo agarré al puerco.

Y la otra parte se la daré al que sea
valiente para quitármela.

Y, cuando hablaba, enseñaba los col-
millos y las uñas.

Los otros animales se miraron y se fue-
ron sin decir palabra.

Cuando ya estaban lejos, dijeron:
—Qué bruto y abusador es ese león!

—Ahora te voy a comer!

—Pero ¿cómo me vas a comer? No
ve ves que estoy cojo? Tengo una espina
clavada en una pata.

—No importa —dijo el lobo—; yo te
voy a comer.

Pararon por allí unos conejos y le di-
jeron:

Cómo yo sé que es libro encogemos
que si se lo dice. De ese libro encogemos
que si se lo dice. De ese libro encogemos
que si se lo dice.

Aliste otoño yo sé que es libro encogemos
que si se lo dice. De ese libro encogemos
que si se lo dice. De ese libro encogemos
que si se lo dice.

Aliste otoño yo sé que es libro encogemos
que si se lo dice. De ese libro encogemos
que si se lo dice. De ese libro encogemos
que si se lo dice.

No importa. Si túquieres, puedes
enseñarme. —Cómido otoño, quiero salir de aquí,
de aquí y le dije: —E con este carrito, estás, puedes
irte. —Sí, pero no me enseñas a volar, si tú
me uno romo que por poco me mata.
—Allí asiste otoño, y me ha caído enci-
cado. —Entonces salí, cuando a su
amigo el conejo y le dije:
—Por que no me enseñas a volar?
—Sí, pero no me enseñas a volar,
que por poco me mata.

—No importa. Si túquieres, puedes
enseñarme. —Cómido otoño, quiero salir de aquí,
de aquí y le dije: —E con este carrito, estás, puedes
irte. —Sí, pero no me enseñas a volar, si tú
me uno romo que por poco me mata.
—Allí asiste otoño, y me ha caído enci-
cado. —Entonces salí, cuando a su
amigo el conejo y le dije:
—Por que no me enseñas a volar?
—Sí, pero no me enseñas a volar,
que por poco me mata.



DE AÑIIMALES DE CLEMENTOS DUNINCE

Hernán Almendro

TERCER DOBLEZ →
CUARTO DOBLEZ ←

SEGUNDO DOBLEZ

13) La lechuza y el zorro



4) La jiribilla y el aguilu



Un zorro estaba descansando al pie de
un árbol, vió a un águila descorriendo
en el cielo y le dije:

—Dime, ¿dónde está tu casa? —E
dijo la jiribilla vivía en el río.
—Tú eres un zorro, —le respondí.
—Todos los días salía a la orilla a tomar
el sol, pero no estaba contenta. —Síem-
pre se quejaba: "Tengo que pasear
despacito por esta orilla con mis cortas
patas. Me gustaría poder volar para ir
a muchos sitios."

—Un día, vió a un águila descorriendo
en el cielo, —le respondí:
—¿Qué es eso de entrar en mi palacio
tapándose la nariz?

—Se tiró el león sobre el oso y lo mató
allí mismo.

Entró luego el mono, y saludó al león
diciendo:
—Oh, qué hermoso palacio! ¡Qué
limpio! Huele como un jardín.
—¿Qué estás diciendo, mono tonto?
—volvió a rugir el león—. ¡Yo te arre-
glaré para que no te burles más!
Y lo dejó tendido de un zarpazo.

Le tocó el turno al zorro, y al entrar
empezó a mirar a todos lados con mu-
cho miedo.

El león le preguntó furioso:
—Y tú, zorro, ¿cómo encuentras mi
palacio? —Huele bien, o mal?

Y contestó el zorro:
—Mire, señor león; yo no puedo sa-
berlo, porque estoy muy resfriado.
Esta vez fue más listo el zorro y se
salvó.



8) NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más
por aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

—Ah, bueno! Pero no vuelvas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

La lechuza le dijo:
—Ah! Es verdad. Pero no vengas más por
aquí.

Y así escapó el murciélagos por dos
veces.

NI RATÓN NI PÁJARO

No es pájaro ni ratón
y escapa en toda ocasión.

Una lechuza agarró a un murciélagos
que pasó cerca de su nido.
—Ahora me la vas a pagar, maldito
ratón!

—Suéltame, suéltame, señora lechu-
za! —No ve que no soy un ratón?
—Cuándo ha visto volar a un ratón?

Diseño: Omar Mondeja
Ilustraciones: Orestes Suárez

Se imprimió en el taller
"Julio A. Mellía", en el
mes de junio de 1984.



14 EL PERRO, EL GALLO Y LA ZORRA

A poco más que llego
huyó cuando vio al portero

—¡Por allí, hace un momento, le ha caído al ratón un árbol encima!
La juita echó a correr, encontró al cerdito y le dijo:
—¡No voyas por allí, que están cayendo rayos y centellas!
El cerdito encontró al chivo y le dijo:
—¡Corre, corre, que por allí hay un terremoto!
Y así, uno detrás de otro, todos los animales, asustados, corrieron como locos.

Abajo cantaba el grillo y no la dejaba dormir.
—Oiga señor grillo, no puedo dormir con ese ruido que hace.
—Pues es muy fácil arreglar eso. Váyase a dormir a otro árbol.
—¡Maltratado! —gritó la lechuza—. ¡Si no se calla, bajo y le arranco una patata.
Pero el grillo, siguió cantando.
Entonces le echóse encima y lo devoró.

—Aire —dijo la lechuza—, aquí arriba hoy una miel que es muy buena para la voz.
—Está bien; ahora subo. Ya sabía que le gustaría mi voz.
Subió el grillo al árbol, y la lechuza se lo tragó.
Después pudo dormir tranquila.

LA BIRNA DEL OSO Y EL LEÓN

ento se habían cansado
que otro se llevó el venado.



Una vez un oso y un león iban cazar por el bosque. Los dos se encontraron y se pusieron a charlar un rato.

Por allí cerca pasó un venado, y el oso al verlo gritó:

—¡León! Tú cogí primero en mis arras.

El león le dijo:

—Es mío. Yo lo cogí primero en mis arras.

EL MÁS PUNTO

Como lo ha visto enfadado
dice que está enfadado.



Una vez el león invitó a los animales a una fiesta en su cueva. Los primeros en llegar fueron el oso, el mono, y el zorro.

Entró delante el oso y se tapó la nariz para no sentir el olor de la carne podrida que había en la cueva.

Mal educado! —fugit el león—

EL MONO Y EL CONEJO

El mono era un mal amigo y recibió su castigo.



—Yo cozaré todas las mariposas del bosque, y tú cazaráς todas las cunas.

El conejo dijo:

Entró delante el oso y se tapó la nariz para no sentir el olor de la carne podrida que había en la cueva.

EL MONO Y EL CONEJO

El mono era un mal amigó
y recibió su castigo.



—Yo cozaré todas las mariposas del bosque, y tú cazaráς todas las cunas.

El conejo dijo:

—esta bien.
Al otro día estaba el conejo durmiendo la siesta, recostado en un tronco de árbol tumbado. Por detrás del tronco

Gung-Mandarin



ES UNA NIÑA MUY FEA

LA QUE NO HACE LA TAREA.



FU

¿POR QUÉ HUELEN BIEN CIERTAS FLORES?

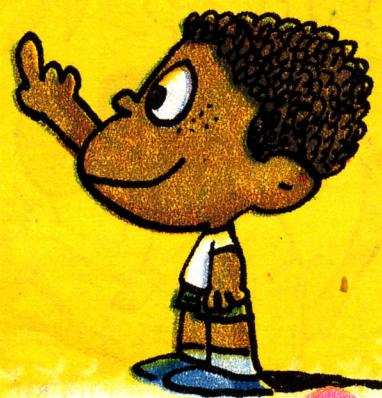
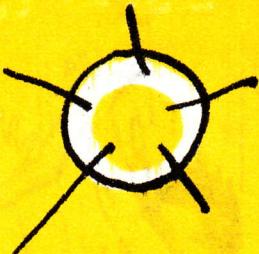
Porque tienen dentro unos órganos especiales que producen la esencia o aceite que les da ese olor.

Esto les sirve para atraer a los insectos, que llevados por el perfume y el color, se posan en ellas. Así, al ir de flor en flor, recogen y dejan el polen, que es un polvito del que se van formando las semillas.

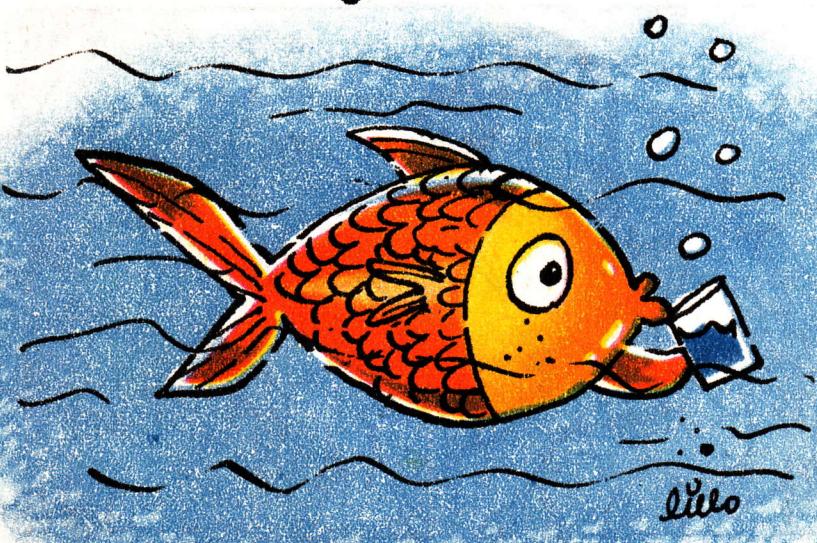


¿POR QUÉ NO SE VEN LAS ESTRELLAS DURANTE EL DÍA?

Porque como el sol es más brillante y está más cerca de la Tierra, su luz llega con mucha más fuerza y no deja ver la de las estrellas. ¡Ah!, pero si fuera posible taparlo, enseguida veríamos llenarse el cielo de puntitos luminosos igual que cuando es de noche.

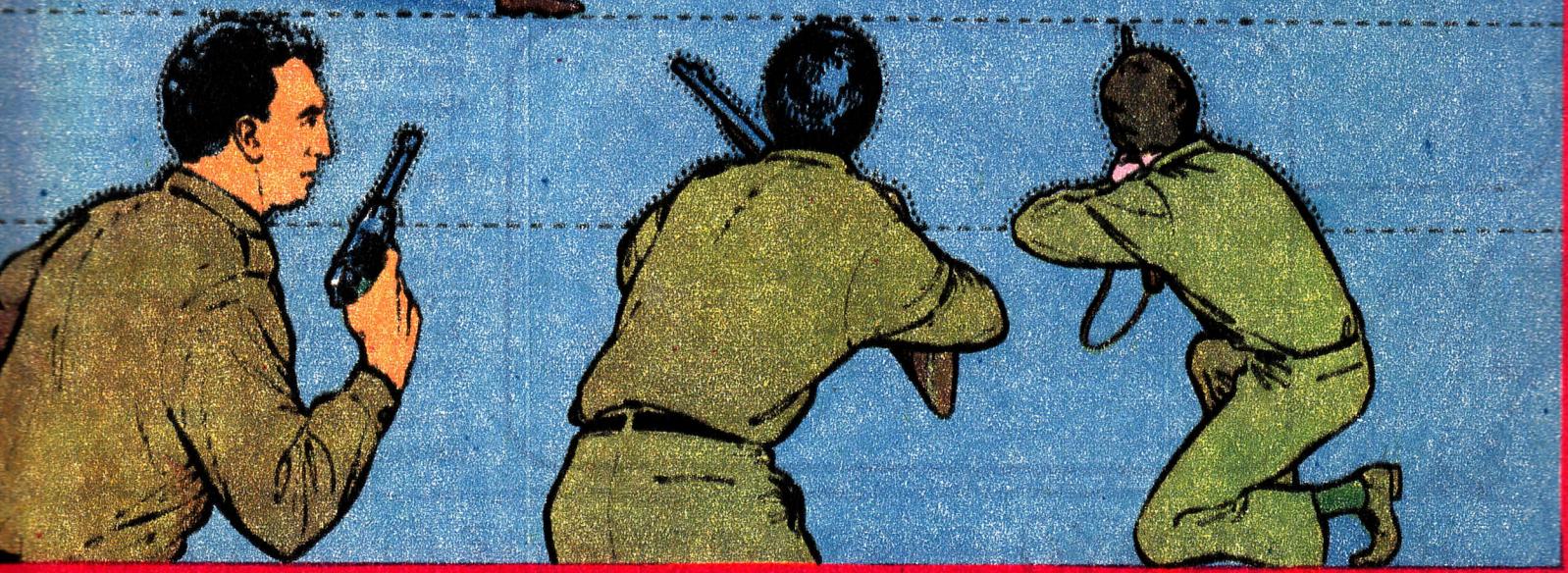
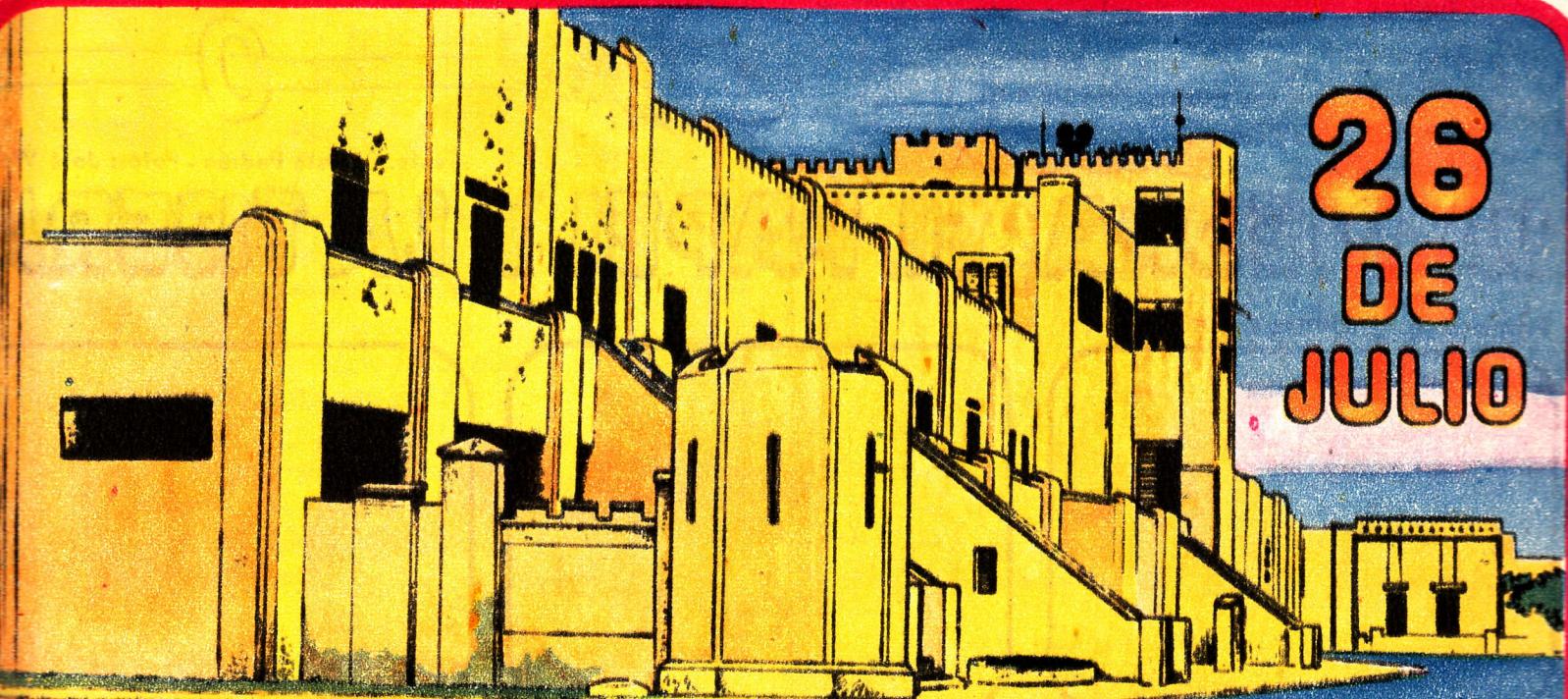


¿POR DÓNDE TOMAN AGUA LOS PECES?



Por la boca, igual que nosotros. Seguramente has visto que los peces abren y cierran muy seguido la boca como si tragaran agua. Pero en ese momento no la toman sino que lo hacen para respirar. Esa agua no va al estómago. Va a las branquias, por donde el animal recibe el oxígeno disuelto en el agua.

26 DE JULIO



INSTRUCCIONES:

CON ESTA PÁGINA PUEDES HACER UN BONITO ADORNO PARA TU LIBRERO, TU MESA... VERÁS QUE FÁCIL.

- 1-PEGA EN CARTÓN Y RECORTA LA PÁGINA POR DONDE SE TE INDICA.
- 2-CALA CON UNAS TIJERAS POR LA LÍNEA DE PUNTOS LAS SILUETAS DE LAS FIGURAS QUE AQUÍ APARECEN.
- 3-DOBLA LA PÁGINA GUIÁNDOTE POR LAS LÍNEAS.

- 4-HAZ UN SOPORTE CON CARTÓN IGUAL AL QUE APARECE EN EL DIBUJO Y PÉGALO POR DETRÁS DE LA PÁGINA.



El 26 de julio de 1953, un grupo de compañeros, dirigido por quien es hoy nuestro comandante en jefe, Fidel Castro, asaltó el cuartel Moncada, de Santiago de Cuba. Con esa acción heroica se inició la lucha que llevó a la victoria a nuestra Revolución, el 1º de enero del año 1959.

DIORAMA

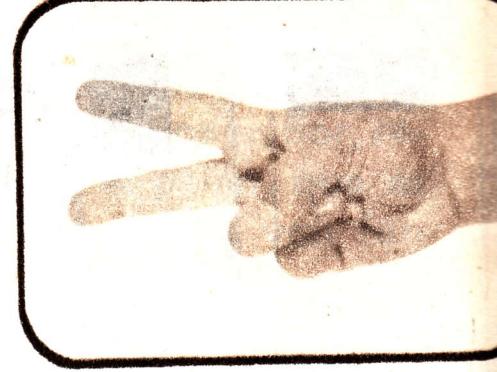
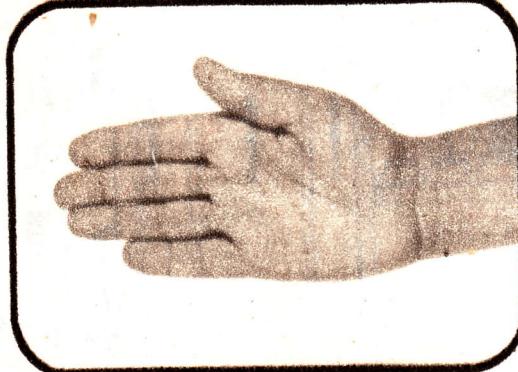
¡Hola, amigos! Les voy a enseñar un juego con las manos, de lo más divertido. Se llama...



Texto: Ernesto Padrón - Fotos: José W.

LA PIEDRA, EL PAPEL Y LA TIJERA

Primerº apréndanse esto:



-La mano así simboliza una piedra.
La piedra destruye a la tijera y le gana.

-La mano así simboliza un papel.
El papel envuelve a la piedra y le gana.

-La mano así simboliza una tijera.
La tijera corta el papel y le gana.



¿Cómo se juega?

Los dos jugadores se colocan frente al otro y cuentan al mismo tiempo del uno al tres. Según vayan diciendo cada número, mueven los dedos de los brazos, de arriba a abajo, o bien el puño cerrado (como si estuvieran dando golpes sobre una mesa). Al decir el último número, el tres, tienen las manos de pronto, formando ya una piedra, un papel o una tijera.

Si uno forma una piedra y el otro un papel, gana el que formó el papel, y así según lo que forme cada uno. Al que pierda se le puede poner un castigo.

Si los jugadores forman el mismo objeto, quedarán "empatados".

CONCURSO PINTA LO QUE QUIERAS

Con motivo del Día de los Niños, te invitamos a que nos envíes un dibujo. El que tú quieras. En la parte de atrás escribes tu nombre, dirección, edad, grado escolar y nombre de tu escuela. El mejor dibujo será publicado en ZUNZÚN con texto de uno de nuestros redactores.



ADEMÁS, TANTO
EL MEJOR DIBUJO
COMO LOS OTROS
DIEZ MEJORES,
RECIBIRÁN LINDAS
ACUARELAS.
PARA LAS MENCIO-
NES HABRÁ LÁPI-
CES DE COLORES.

10



ABC

Por
David
Chericián



Noño como un niño noño
aquí tienes al ñandú
—un pajarraco gigante
pariente del avestruz—
de campaña todo el año
por la América del Sur.

Y ese que ves allá abajo,
como ahorando al ñandú,
es un colega africano—
¿Nombre?

No...

No...

Ni...

No...

¡ÑUI!



colección Zunzún



MODESTIA

Virtud que no nos permite presumir o estar orgullosos de ser más inteligentes, de tener más fuerza, de poseer mejores zapatos, casa, ropas... o un automóvil, o un juguete, o un premio... Que no nos permite querer ser más importantes que los demás, o sentirnos más importantes.

ABC



Osezno, osito,
pequeño oso,
tu lazo rojo
me hace pensar
que tú a la oveja
de lana aña
una gudeja
quitaste ya.
Goloso oso
(¿eres goloso?),
cómo yo gozo
si en tu retozo
te veo estar—
también la oveja
un poco vieja
(¿vieja la oveja?)
corre y no deja
de retozar.

colección Zunzún

Ser modestos es también ser sencillos, decentes, honestos y tener decoro (decoro es el honor y respeto que se debe a una persona). Martí fue un hombre ejemplarmente modesto y nos dijo: "En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz." Y nosotros sabemos que sin luz no podría existir el mundo; así que Martí pensaba que el mundo no podía existir sin decoro. El que es modesto, el que tiene decoro, tiene también honra, pureza, es el que es incapaz de sentir o hacer algo que sabe que es malo.

Fidel es un hombre modesto y nos ha pedido muchas veces que todos lo seamos. Quien tenga el defecto de no ser modesto, debe aprender a serlo.



SIEMPRE DEBES RECORDAR

AYUDAR EN EL HOGAR.



ELPIDIO VALDES

¡FELIZ DÍA,
COMPATRIOTAS!



YO QUIERO REGALARLES MI ÚLTIMO INVENTO, EL PORRÓN CON ROSCA: SIRVE PARA ABRIR EL PORRÓN Y LIMPIARLO POR DENTRO, JI JÍ.



ÁLBUM



COLECCIÓN DE LÁMINAS
ELPIDIO VALDÉS



Uyay!



FELICIDAD Y ALEGRÍA

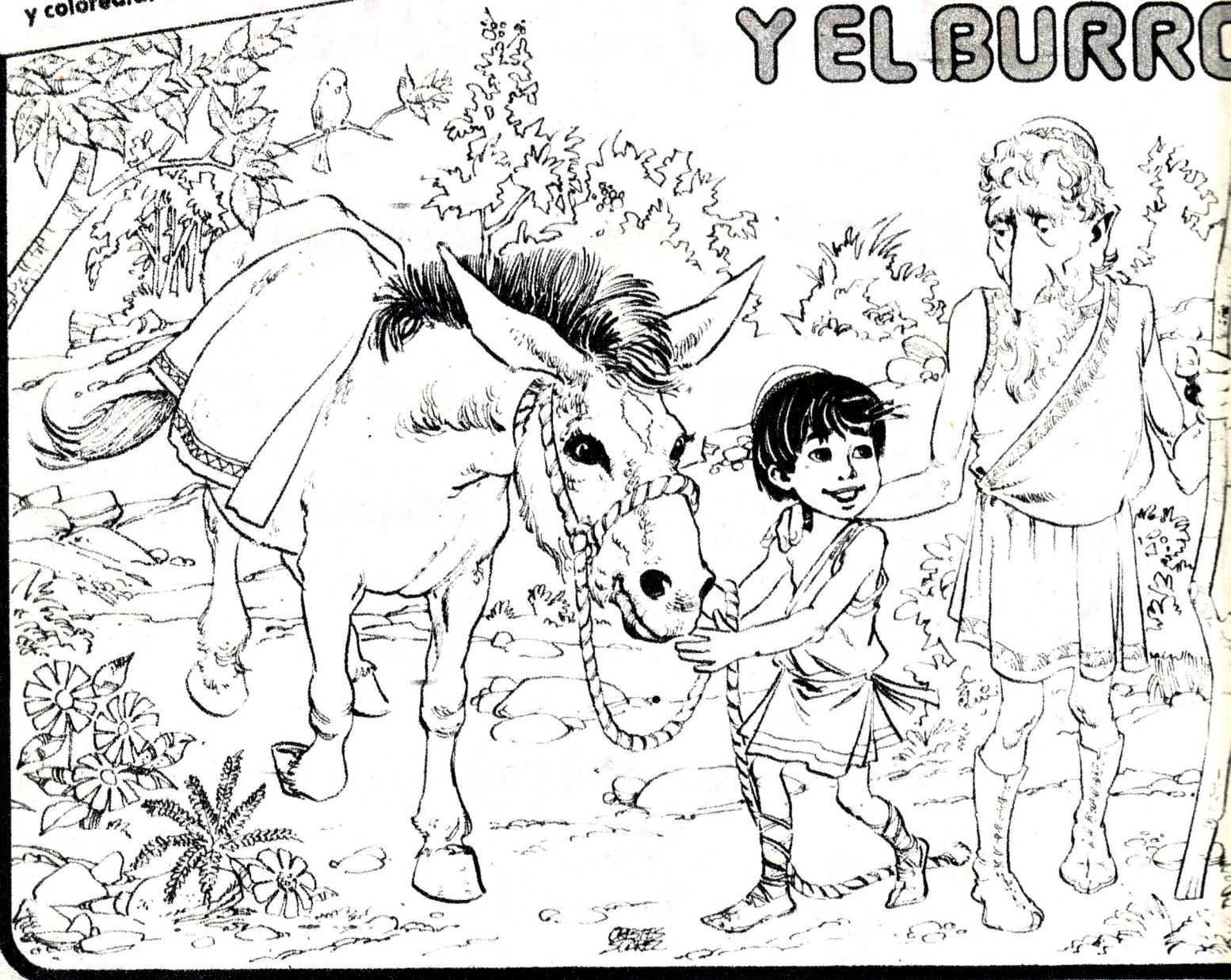
A LOS NIÑOS EN SU DÍA.



En el número 29 de ZUNZÚN te hemos hablado
de Esopo, el padre de las fábulas.
Te mostrábamos algunas de las que él inventó.
Y para que recuerdes a aquel esclavo de gran
sabiduría, aquí te va otra fábula. Léela
y cosoréala.

Dibujos: Orestes Suárez

EL VIEJO EL NIÑO Y EL BURRO



ADIVINANZAS

LOS DIBUJOS CON LAS LETRAS
A, B, C Y D RESPONDEN
LAS CUATRO ADIVINANZAS
QUE AQUÍ APARECEN.

¡A VER QUIÉN UNE PRIMERO LOS NÚMEROS CON
LAS LETRAS QUE LES CORRESPONDEN!



1 Casquete sobre casquete
casquete de paño fino;
no la aciertas en un año
ni en dos, si no te lo digo.

2 Mis tíos vienen,
mis tíos van,
y siempre en el mis
lugar están.

3 ¿Cuál es el "ave" que vuela,
tiene casa sin cocina
y cocina sin candelas?

4 ¿Cuál será la planta
que no tiene flor,
ni rama, ni fruto
de ningún color?



Un anciano y su nieto caminaban al lado de un burro. Se encontró con ellos un vecino y es dijo:

—Son ustedes bien tontos si van a pie, mientras el burro va bien descansado.

—Tienes razón —contestó el viejo—. Monta tú, muchacho.

Se montó el nieto, y al poco rato tropezaron con otro caminante, quien comentó:

—¡Qué vergüenza! Que ese niño vaya montado mientras el viejo va a pie.

—Tiene razón —dijo el anciano—. Baja, hijo mío. Montaré yo.

Subió el viejo, y alguien que iba por el camino, dijo:

—¡Egoísta de abuelo! ¡Qué tranquilo sobre el burro, mientras el muchacho se estropea los pies en las piedras del camino!

—Tienes razón —respondió el anciano—. Sube tú también, niño.

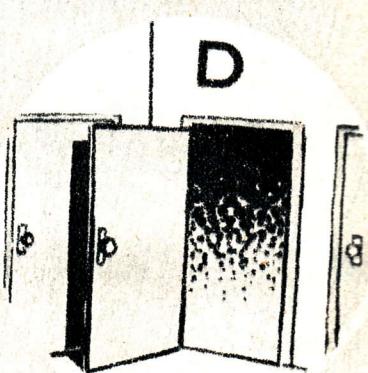
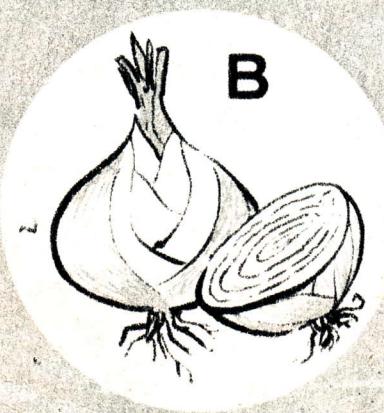
Finalmente, un cuarto hombre, al verlos les habló de esta manera:

—¡Cómo se ve que el burro no es de ustedes! Van a aplastar al animalito.

Se aparecieron entonces los dos, y el viejo le dijo al muchacho:

—Agarra el burro por delante y yo lo cojo por las ancas. De esa manera lo llevaremos, para que no nos critiquen ni nos den consejos.

Llegaron así a una feria. Y era cosa de risa. Los silbaron tanto que el abuelo y el nieto tiraron el burro en un río que había cerca, y faltó poco para que también se tirasen ellos.



Respuestas: 1B: La cebolla 2D: Las puertas 3A: La abeja 4C: La planta de los pies

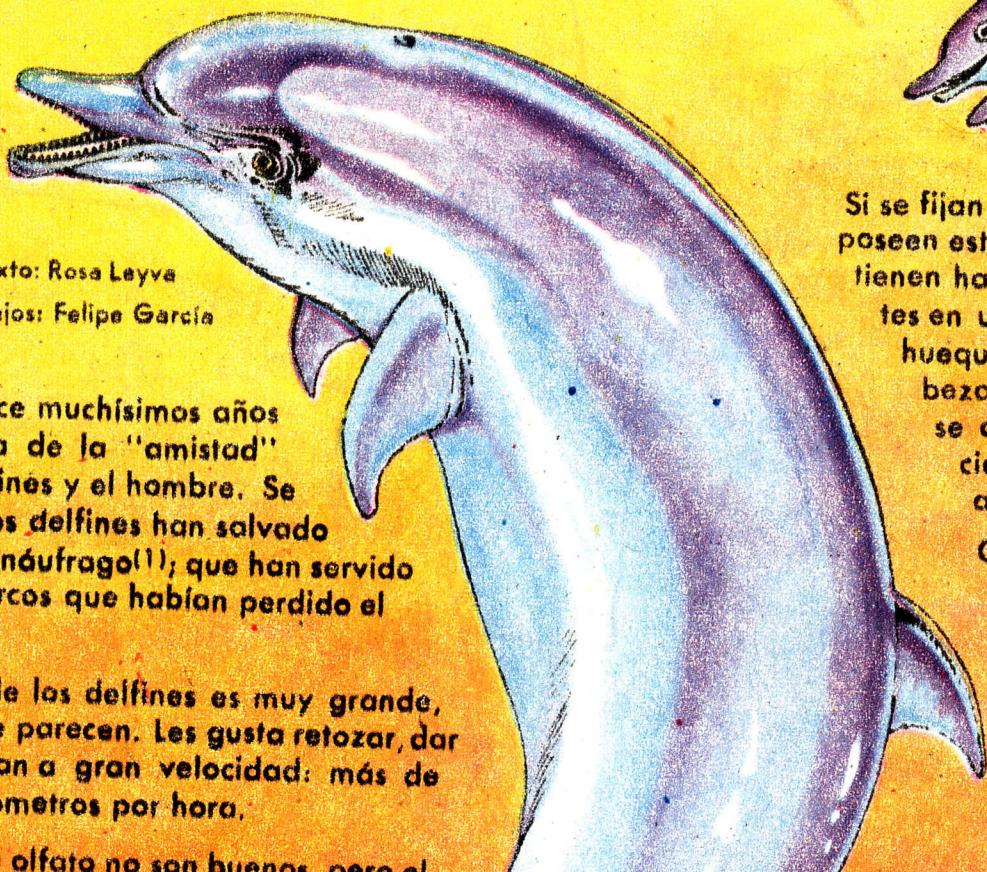


CORTÉS EN TODO MOMENTO,

CEDE EN LA GUAGUA EL ASIENTO.



AMIGO DELFÍN



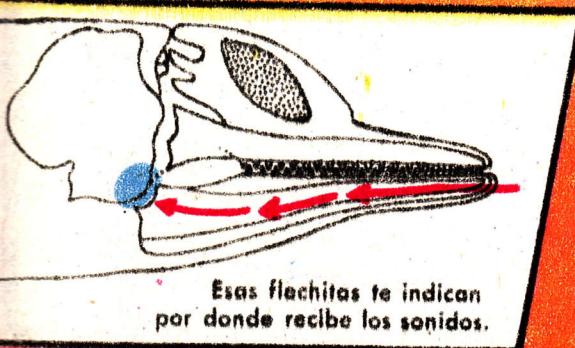
Texto: Rosa Leyva

Dibujos: Felipe García

DESDE hace muchísimos años se habla de la "amistad" entre los delfines y el hombre. Se cuenta que los delfines han salvado a más de un naufragio⁽¹⁾; que han servido de guía a barcos que habían perdido el rumbo...

La familia de los delfines es muy grande, pero todos se parecen. Les gusta retozar, dar saltos, y nadan a gran velocidad: más de cincuenta kilómetros por hora.

Su vista y su olfato no son buenos, pero el oído, sí. Y ¿saben por dónde ellos reciben los sonidos? Por la mandíbula inferior; de ahí pasan al oído interno.



Eseas flechitas te indican por donde recibe los sonidos.



DELFIN DE PICO LARGO



DELFIN MULAR O TURSION



DELFIN DEL IRRAWADDY



DELFIN DE RISSO



DELFIN COMUN



DELFIN BALLENA SEPTENTRIONAL



DELFIN MOTEADO



DELFIN DE LA GUAYANA



DELFIN DE FLANCOS BLANCO



DELFIN DEL CAMERUN



DELFIN DE COMMERSON

Así llevamos
a un compañero
enfermo.



Si se fijan verán que enorme dentadura poseen estos animales. Algunas especies tienen hasta cuarenta o cincuenta dientes en un solo lado. Respiran por un huequito que tienen encima de la cabeza. Es como una ventanita que se abre cuando salen a la superficie y se cierra cuando bajan a agua.

Generalmente viven en grupos y se llevan bien aunque sean de diferentes especies. Si algún delfín se enferma y no puede nadar, es llevado entre dos compañeros.

Cuando las hembras van a parir, lanzan un sonido con el que llaman a los demás del grupo. Estas cuidan de que no se acerque algún enemigo. Encuentro nace la cría, la mamá la sube a coger aire y le da de mamar para que se alimente.



(1) Persona que ha perdido su barco en el mar.



Si te interesa ver delfines de verdad, vé por el Acuario Nacional; está en Miramar, en Ciudad de La Habana.